

# El Libro de Josué

## Lección 3

## Las Herencias de las Tribus

Manuscrito



**thirdmill**

Biblical Education. For the World. For Free.

© 2022 by Third Millennium Ministries

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida en cualquier forma o por cualquier medio con fines de lucro, excepto en breves citas con fines de revisión, comentario o erudición, sin el permiso escrito del editor, Third Millennium Ministries, Inc, 316 Live Oaks Blvd., Casselberry, Florida 32707.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la Biblia Reina Valera 1960® (RVR1960®), copyright © 2001 de Crossway, un ministerio de publicación de Good News Publishers. Utilizado con permiso. Todos los derechos reservados.

### ACERCA DE THIRDMILL

Fundada en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer

#### **Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.**

Nuestra meta es ofrecer educación cristiana gratuita a miles de pastores y líderes cristianos de todo el mundo que no cuentan con la formación suficiente para el ministerio. Estamos alcanzando este objetivo con la producción y distribución global de un currículo de seminario multimedia sin precedentes en inglés, árabe, chino mandarín, ruso y español. También, nuestro currículo está siendo traducido a más de una docena de otros idiomas, gracias a nuestros ministerios asociados. El currículo consta de videos, enseñanzas impresas y recursos en internet; y fue diseñado para ser usado por escuelas, grupos, e individuos, de forma online y en comunidades educativas.

Con el paso de los años, hemos desarrollado un método efectivo y económico de producción de lecciones multimedia, que han sido premiadas por ser del más alto contenido y calidad. Nuestros escritores y editores son educadores con formación teológica, nuestros traductores son hablantes nativos de la lengua a la que traducen y tienen conocimientos teológicos y nuestras lecciones tienen la perspectiva de cientos de respetados profesores de seminarios y pastores de todo el mundo. Además, los diseñadores gráficos, ilustradores, y productores de nuestro equipo cumplen con los más altos estándares de producción al usar equipos y técnicas de última generación.

Para poder lograr nuestras metas de distribución, Tercer Milenio ha forjado asociaciones estratégicas con iglesias, seminarios, escuelas bíblicas, misioneros, emisoras cristianas y proveedores de televisión satelital, y otras organizaciones. Gracias a estas relaciones ya se ha podido concretar la distribución de incontables lecciones en video a líderes indígenas, pastores, y seminaristas. Nuestras páginas de internet también actúan como canales de distribución y proveen materiales adicionales para complementar nuestras lecciones, como materiales sobre cómo iniciar su propia comunidad educativa.

El servicio interno de ingresos públicos (IRS, por sus siglas en inglés) ha reconocido al Ministerio Tercer Milenio como una compañía 501 © (3). Dependemos de las contribuciones generosas y deducibles de impuestos de iglesias, fundaciones, empresas, e individuos. Para más información acerca de nuestro ministerio y cómo puede involucrarse, visite [www.thirdmill.org](http://www.thirdmill.org).

# El Libro de Josué

## Lección Tres

### Las Herencias de las Tribus

## Contenido

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>- 1 -</b>
<b>LÍMITES INICIALES.....</b>	<b>- 2 -</b>
Estructura y Contenido .....	- 2 -
Límites en Cisjordania .....	- 3 -
Límites en Transjordania .....	- 3 -
Significado Original.....	- 4 -
Autoridad Divina .....	- 4 -
Pacto de Dios .....	- 5 -
Criterios de la Ley de Moisés .....	- 5 -
Poder Sobrenatural de Dios .....	6
Todo Israel .....	- 6 -
<b>ASIGNACIONES ESPECÍFICAS .....</b>	<b>- 6 -</b>
Estructura y Contenido .....	7
Resumen de Aoertura.....	- 8 -
Resumen de Cierre .....	- 8 -
Juda .....	9
Efrain y Manases.....	- 9 -
Tribus Menors.....	- 10 -
Leví .....	- 11 -
Significado Original.....	- 11 -
Autoridad Divina .....	- 11 -
Pacto de Dios .....	12
Criterios de la Ley de Moisés .....	- 12 -
Poder sobrenatural de Dios .....	12
Todo Israel .....	- 14 -
<b>UNIDAD NACIONAL.....</b>	<b>- 14 -</b>
Estructura y Contenido .....	- 15 -
Construcción del Altar .....	- 15 -5
Amenaza de Guerra.....	- 15 -5
Confrontación .....	- 15 -
Cese de la Amenaza .....	- 16 -
Nombramiento del Altar .....	- 16 -
Significado Original.....	16
Autoridad Divina .....	- 16 -
Pacto de Dios .....	- 17 -
Criterios de la Ley de Moisés .....	- 17 -7
Poder Sobrenatural de Dios.....	- 18 -

Todo Israel .....	- 18 -8
<b>LA APLICACIÓN CRISTIANA.....</b>	<b>- 19 -</b>
Inauguración .....	- 19 -
Continuación .....	20
Consumación .....	21
<b>CONCLUSIÓN .....</b>	<b>- 23 -</b>

## INTRODUCCIÓN

---

Cuando el jefe de un gran negocio familiar envejeció, decidió que era hora de que sus cinco hijos se hicieran cargo. El padre reunió a sus hijos en la oficina central, les entregó a cada uno acciones legales de la compañía, los puso en una línea y les dijo: "Cada uno de ustedes es dueño de una parte del negocio", "y todos tienen que tomar sus lugares y trabajar juntos como nunca antes."

De modo similar, esto fue lo que Josué hizo con las tribus de Israel cuando envejeció. Sabía que era hora de que siguieran adelante sin él. Así que, le dio a cada una de las tribus herencias en la Tierra Prometida, y les pidió que trabajaran juntos como nunca antes lo habían hecho.

Esta es la tercera lección de nuestra serie sobre *El Libro de Josué*, y en esta lección veremos las "Herencias de las Tribus" de Israel. Veremos cómo la segunda división principal de Josué llamó al pueblo de Israel a vivir juntos como herederos de la Tierra Prometida.

En lecciones anteriores, resumimos el significado original del libro de Josué de esta manera:

**El libro de Josué fue escrito sobre las conquistas victoriosas de Israel, las herencias de las tribus y la lealtad al pacto en los días de Josué para examinar los retos similares que encuentran las generaciones posteriores.**

Al igual que en los días de Josué, la audiencia original enfrentó los desafíos de derrotar a sus enemigos, asegurar las herencias de las tribus y renovar su lealtad al pacto con Dios. Nuestro autor escribió su libro para guiar a su audiencia original en cada una de estas áreas.

Para lograr este propósito, nuestro libro se desarrolla en tres divisiones principales: La conquista victoriosa de Israel en los capítulos 1 al 12, las herencias de las tribus de Israel en los capítulos 13 al 22, y la lealtad al pacto de Israel en los capítulos 23 y 24. En esta lección, examinaremos la segunda división principal de nuestro libro, las herencias de las tribus que le fueron asignadas a Israel.

A gran escala, esta división de Josué consiste en tres etapas principales. Comienza con los límites iniciales de la herencia de Israel en el capítulo 13, versículos 1 al 14. Continúa con la asignación específica de la herencia dada a cada una de las tribus de Israel en el capítulo 13, versículo 15 al capítulo 21 versículo 45. Y termina con una narración que se enfoca en la unidad nacional de Israel en los días de Josué en el capítulo 22, versículos 1 al 34.

Siguiendo este esquema, exploraremos las herencias de las tribus de Israel, observando cada uno de estos tres pasos. Luego terminaremos con algunas reflexiones sobre la aplicación cristiana de esta parte de nuestro libro. Comencemos con el primer paso: los límites iniciales de la herencia de Israel.

## LÍMITES INICIALES

---

Como vimos en una lección anterior, el autor de Josué entendió que Israel había heredado grandes regiones de la tierra prometida a Josué. Y esta herencia fue una parte especial del llamado continuo de Dios para que la humanidad tenga dominio sobre la tierra. Pero, como estamos a punto de ver, nuestro autor también reconoció que en los días de Josué, Israel no recibió toda la tierra prometida a su patriarca Abraham. Más bien, Dios sólo le dio a Israel un punto de apoyo, una fuerte presencia en una parte de ella. Pero desde el punto de vista de nuestro autor, era esencial que cada generación de Israel identificara y asegurara la tierra que estaba dentro de esos límites sagrados iniciales.

Examinaremos dos dimensiones de este registro de los límites iniciales de Israel. Primero, notaremos su estructura y contenido básicos, y segundo, volveremos al significado original de esta parte de nuestro libro. Consideremos primero su estructura y contenido.

### ESTRUCTURA Y CONTENIDO

Esta sección de Josué se divide en dos episodios. El primero en el capítulo 13, versículos 1 al 7, se enfoca en los límites de la tierra de Israel en Cisjordania, la tierra de Canaán al oeste del río Jordán. Y el segundo, en el capítulo 14, versículos 8 al 14, presta atención a los límites de la tierra de Israel en Transjordania, los territorios al este del río Jordán.

A medida que nos acercamos a esta parte de Josué, necesitamos tener en mente un poco de antecedentes sobre los límites de la herencia de Israel. En Génesis capítulo 15, versículos 18 al 21, Dios prometió a los descendientes de Abraham una tierra que se extendería hacia el oeste desde "el río de Egipto". Este "río" o "arroyo", como puede traducirse, era una rama oriental del Nilo que ya no existe, o un uadi el-arish que todavía existe al este del Nilo en la actualidad. Y hacia el noreste, la tierra de Abraham llegaría hasta "el gran río, el río Éufrates". Desde allí, Israel extendería las bendiciones de Dios hasta los confines de la tierra. Pero en realidad, las tierras de Israel no alcanzaron estos límites hasta el tiempo del reino de David. En los tiempos de Josué, Dios concedió a Israel sólo una porción, un anticipo de estos territorios a ambos lados del Jordán. Pero como lo indica nuestro libro, establecerse con seguridad en esta tierra fue un primer paso crucial para Israel.

**Al principio con Abraham, Dios prometió que un pueblo vendría, y**

**que sería una bendición para la tierra, éste tendría papeles importantes que desempeñar. Pero también una de las cosas, sería que les daría una tierra. Siendo esta la clave para saber quiénes eran los israelitas. Estos eran un pueblo que cuando finalmente salieron de Egipto y obtuvieron esa tierra, entendieron que no se la merecían. Dios había allanado el camino para que ellos obtuvieran un lugar en el planeta que no se habían ganado, al que no tenían ningún derecho, pero que Él les había dado por su propia promesa y su certero plan para hacer que esto sucediera.**

— Dr. Douglas Stuart

## Los Límites en Cisjordania

El primer episodio sobre los límites en Cisjordania se basa en la lista de territorios que Josué había conquistado en el capítulo 12. Comienza en el capítulo 13 versículo 1, con el hecho de que Josué era "viejo y entrado en años", y que aún quedaba "mucho terreno por poseer". La tierra que quedaba estaba en la región de los filisteos y en las regiones septentrionales del norte de Canaán. En el capítulo 13 versículo 6, Dios prometió: "Yo los exterminaré". Así que, en el versículo 7, Dios ordenó a Josué que siguiera adelante y tratara a todo Canaán como herencia de Israel.

## Los Límites en Transjordania

En el segundo episodio, en el capítulo 13 versículos 8 al 14, nuestro autor completó su bosquejo de la herencia inicial de Israel describiendo los límites exteriores en Transjordania, las tierras al este del Jordán. Comenzando en el capítulo 13 versículo 8, con la nota de que Moisés había concedido estos territorios como herencia de Israel antes de morir.

Las herencias iniciales de las tribus de Israel, en el este del Jordán se extendieron hacia el sur hasta Moab y hacia el norte hasta el Monte Hermón. Pero nuestro autor señaló en el capítulo 13 versículo 13, que los israelitas aún no habían expulsado a algunos grupos, como "los gisuritas o a los maacateos". Sin embargo, Moisés había designado a toda la región como la herencia de Israel en el tiempo de Josué. Y para ser lo más claro posible, en el capítulo 13 versículo 14, nuestro autor también agregó una nota. Explicó que los levitas recibieron una herencia, pero la suya era "los sacrificios de Jehová", en lugar de tierras.

**El tema de la geografía en Josué es muy importante, y el tema de los límites de la tierra también es considerado muy importante, especialmente lo que se relaciona con las montañas... Es decir, lo que**

**hicieron, fue crear un límite de lo que sería la Tierra Santa, convirtiéndose esto en la marca, aquello que señala el camino, por decirlo de alguna manera. El punto norte de Israel es tradicionalmente el Monte Hermón, de tal forma que los límites orientales de Israel se crearon por las montañas, especialmente por Edom en el sur, y con las tierras altas de Moab, las montañas, la meseta, la región montañosa de Moab y Bashan. Así que, a lo largo de lo que hoy es Jordania: “desde el norte de Jordania hasta el sur de Jordania”, se crean los límites orientales de la tierra.**

— Dr. Tom Petter

Con la estructura y contenido básico de los límites iniciales de la herencia de Israel en mente, estamos en posición de preguntarnos sobre el significado original de estos versículos. ¿Por qué nuestro autor comenzó esta división de su libro con un bosquejo de la herencia de Israel en esta etapa de la historia?

### SIGNIFICADO ORIGINAL

Para responder a esta pregunta, debemos recordar que, en los días de los jueces, de la monarquía y del exilio de Babilonia, Israel luchó por ganar y mantener el control sobre los territorios que Dios les había concedido. Los conflictos entre las tribus de Israel, los problemas de otros pueblos dentro de estas tierras, los ataques de las tribus del desierto, y eventualmente las invasiones catastróficas de grandes imperios como Egipto, Asiria y Babilonia, disminuyeron repetidamente el control de Israel sobre la tierra que Dios le había prometido a Abraham.

Al recordar a su audiencia la extensión de estos territorios, nuestro autor señaló lo importante que era para ellos asegurar el control de estas tierras. Fue sólo entonces cuando Israel pudo avanzar hacia la obtención de más tierras y hacia la difusión de las bendiciones de Dios a todas las naciones del mundo.

Para convencer a su audiencia de que los límites iniciales de la herencia de Israel nunca debían ser olvidados, nuestro autor entretendió los cinco temas que había destacado anteriormente en su libro también en estos capítulos.

### La Autoridad Divina

En primer lugar, señaló cómo la autoridad divina había establecido la herencia de Israel. Comenzó su enfoque en Cisjordania en el capítulo 13 versículo 1 con las palabras: "Jehová le dijo: a Josué." Y en el capítulo 13 versículo 6, informó que Dios le dijo a Josué: "repartirás... a los israelitas... cómo te he mandado". Además, la autoridad divina también estableció las fronteras de las tierras de Israel en Transjordania. En el capítulo 13 versículo 8, leemos que esta era la tierra que le fue dada por "Moisés siervo de Jehová".



El autor de Josué sabía lo fácil que era para Israel contentarse con ocupar sólo una parte de estos territorios. Así pues, dejó claro que, si las generaciones posteriores perdían su devoción por poseer toda la extensión de estas tierras, estarían volviéndose en contra de la autoridad de Dios y de sus representantes humanos autorizados.

## El Pacto de Dios

En segundo lugar, el autor de Josué señaló que los límites iniciales de las tierras de Israel estaban protegidos por el pacto de Dios con Israel. Con respecto a Cisjordania, Dios explicó en el capítulo 13 versículo 6 (NVI), que todo Canaán pertenecía a Israel como herencia o "*nachalah*" (נַחֲלָה) en hebreo. Como señalamos en lecciones anteriores, estos territorios fueron llamados la herencia de Israel porque Dios los prometió como una posesión perpetua para Israel en su pacto con Abraham. Así, Dios confirmó esta promesa en su pacto en Moisés en el Monte Sinaí. De la misma manera, en el capítulo 13 versículo 8 (NVI), Transjordania también es llamada herencia de Israel.

Al llamar la atención sobre el pacto de Dios de esta manera, el mensaje de nuestro autor era inconfundible. Cada generación de Israel debe reconocer que la posesión y control de estas tierras por parte de Israel fue establecido por el pacto sagrado de Dios con sus antepasados.

**En el libro de Génesis, cuando Dios establece una relación de pacto con Abraham, le promete en realidad, cuatro cosas. Le promete muchos descendientes, que serán como las estrellas en el cielo, la arena en la orilla del mar. Promete que va a protegerlos, que va a ser su Dios, que va a estar con ellos, que los va a prosperar. También promete que, por supuesto, se convertirán en una bendición para todas las naciones, una promesa mesiánica de que el Mesías vendrá a través del pueblo judío, los hebreos. Pero, en cuarto lugar, promete que el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento poseerá una tierra, la tierra de Canaán... Y no es sólo una promesa general al pueblo de Israel, sino que es específica para las tribus que cada uno de ellos dentro de la familia de Dios, por así decirlo, tiene una herencia particular.**

— Rev. Kevin Labby

## Los Criterios de la Ley de Moisés

En tercer lugar, en el relato de los límites iniciales de Israel también enfatiza que está de acuerdo con los criterios de la ley de Moisés. Por ejemplo, en la apertura de la

sección sobre Cisjordania, Dios dice en el capítulo 13 versículo 1, "queda aún mucha tierra por poseer". Esto no era una revelación nueva, estaba basada en áreas en las que Moisés le había ordenado a Israel que poseyera, en pasajes como Deuteronomio capítulo 20 versículos 16 y 17. De la misma manera, cuando se trata de Transjordania, el capítulo 13 versículo 8, se refiere a "la cual les dio Moisés". La ley de Moisés concedió la posesión de estas tierras a través del Jordán en pasajes como Números capítulo 32 versículos 33 al 42 y en Deuteronomio capítulo 3 versículos 8 al 17.

El autor de Josué llamó la atención sobre la ley de Moisés para que se dirigiera a cualquier persona en su audiencia que cuestionara su necesidad de poseer las herencias de las tribus iniciales de Israel. El mismo Moisés había ordenado a Israel que tomara el control de estos territorios.

## El Poder Sobrenatural de Dios

En cuarto lugar, así como nuestro autor trató con los límites iniciales de los territorios de Israel, también llamó la atención acerca del poder sobrenatural de Dios. En la sección que trata de Cisjordania, en el capítulo 13 versículo 6 Dios dijo: "todos los que habitan en las montañas desde el Líbano hasta Misrefotmaim, todos los sidonios; yo los exterminaré delante de los hijos de Israel". Y en el episodio que trata de Transjordania, él subraya que la posesión de estas tierras resultó de las victorias sobrenaturales que Dios le había concedido a Moisés. El capítulo 13 versículo 10, se refirió a la conocida victoria milagrosa sobre "Sehón, rey de los amorreos". Así como el versículo 12, recuerda la milagrosa victoria sobre "Og en Basán".

Ambos episodios indicaban a la audiencia original que debían poner su esperanza en la intervención divina en su favor. Sólo entonces podrían esperar de manera realista ganar y retener su herencia en Cisjordania y Transjordania.

## Todo Israel

En quinto lugar, el registro de las fronteras iniciales de Israel también se centró en la participación de todo Israel. Josué capítulo 13 versículo 7, señala que Cisjordania iba a ser dividida entre las nueve tribus y la media tribu de Manasés. Josué capítulo 13 versículo 8, menciona que Transjordania fue la herencia de la media tribu de Manasés, los rubenitas y los gaditas. Para resaltar aún más el tema de todo Israel, el capítulo 13 versículo 14, también menciona la herencia especial de la tribu de Leví.

Enfatizando una y otra vez, nuestro autor dejó claro a su audiencia original que las tribus de Israel deben permanecer unidas. La unidad del pueblo de Dios era esencial para establecer su presencia a lo largo de las fronteras iniciales a ambos lados del Jordán.

Habiendo visto los límites iniciales de las herencias de las tribus de Israel, debemos pasar al segundo tema principal de esta lección: las asignaciones específicas de las herencias a cada tribu. ¿Cómo se repartieron estas tierras?

## ASIGNACIONES ESPECÍFICAS

En esta parte de su libro, nuestro autor fue más allá de la identificación de los límites de Israel y se centró en las porciones particulares asignadas a tribus específicas. Como estamos a punto de ver, estas asignaciones fueron problemáticas porque algunas tribus recibieron herencias más grandes y mejores que otras. No es de extrañar que los libros de Jueces, Samuel y Reyes nos digan que estas disparidades llevaron a todo tipo de desconfianza, abuso, división e incluso guerra entre las tribus. Para ayudar a su audiencia original a lidiar con este tipo de problemas, nuestro autor les pidió que respetaran las asignaciones de las tribus específicas que Dios había establecido en los días de Josué.

Veremos la presentación de nuestro autor sobre las asignaciones específicas de la herencia de Israel de la manera que lo hacemos habitualmente. Primero, examinaremos su estructura y contenido básico, y segundo, exploraremos su significado original. Veamos primero la estructura y el contenido de esta parte de Josué.

## ESTRUCTURA Y CONTENIDO

El registro de las asignaciones específicas de las tribus de Israel, en el capítulo 13 versículos 15 al capítulo 21 versículo 45, puede ser confuso. Contiene largas listas de pueblos, regiones, ciudades, y aldeas, intercaladas con una serie de historias breves y apuntes cortos. Para captar las ideas principales en toda esta variedad, ayuda ver que se divide en dos partes principales: las asignaciones de las tribus que Moisés dirigió en Transjordania, en el capítulo 13 versículos 15 al 33, y un registro mucho más grande de las asignaciones de las tribus que Josué dirigió en Cisjordania en el capítulo 14 versículo 1 al capítulo 21 versículo 45.

El registro de las asignaciones de las tribus en Transjordania es bastante corto. Comienza con la tribu de Rubén en el capítulo 13 versículos 15 al 23. La tribu de Gad aparece en los versículos 24 al 28. Y continúa con la media tribu de Manasés en Transjordania en los versículos 29 al 31. Luego, nuestro autor cierra esta sección, como lo hizo en la sección anterior, mencionando la herencia especial de la tribu de Leví en los versículos 32 y 33.

**Debido a que la tribu de Leví fue elegida como, la tribu que sirvió y ejecutó el servicio del sacerdocio para toda la nación de Israel, la tribu no recibió ninguna herencia de tierras. Se dice en Josué capítulo 13 que *Dios* era su herencia. Debido a esto, la tribu de Leví fue excluida de las asignaciones entre las doce tribus de Israel, y la porción que la tribu de Leví recibió fueron las ofrendas que fueron hechas por los Israelitas - los dones y diezmos dados por toda la nación de Israel.**

— Rev. Henryk Turkanik

En estos versículos, el autor de Josué delineó cuidadosamente qué porciones de tierras al este del Jordán fueron asignadas a Rubén, Gad y a la media tribu de Manasés.

Desde una perspectiva a gran escala, estas asignaciones pueden parecer bastante claras, pero para estas tribus, las divisiones no fueron tan directas. La superposición de territorios y los desacuerdos sobre las fronteras hicieron que nuestro autor explicara en detalle a quiénes pertenecían regiones, pueblos y aldeas específicas.

**Cuando los cristianos modernos leemos los capítulos 13 al 22 en el libro de Josué, encontramos algo que realmente no capta nuestra imaginación, y son “estas largas listas de límites para esta tribu y para esa tribu, y esta tribu tenía estas ciudades y esas tribus tenían esas ciudades, y así sucesivamente”. De hecho, a veces, cuando la gente lee esto como gente moderna, lo mira y dice: “¿Qué tiene que ver esto con la religión? o “¿Qué tiene que ver esto con la fe?” Pues bien, en el escenario original del libro de Josué, tenía mucho que ver con la fe de Israel y su caminar con Dios como tribus individuales y como pueblo unificado, porque tenemos que recordar que Dios, como rey, había dado o asignado lugares en el mundo donde cada una de las doce tribus de Israel iba a existir. Iba a ser su herencia permanente, algo a lo que debían aferrarse y que en realidad iba a ser la orientación, su patria, su parte de la patria para toda la nación de Israel.**

— Dr. Richard L. Pratt, Jr.

Después de esto, nuestro autor dio un registro mucho más largo de las asignaciones de las tribus específicas que Josué hizo en Cisjordania. Estos materiales se dividen en seis secciones principales.

## Resumen de Apertura

Comienzan en capítulo 14 versículos 1 al 5 con un breve resumen inicial de las acciones de Josué y cómo reflejaban lo que Moisés ya había hecho en Transjordania. Esta sección también anota más de una vez que las asignaciones de Josué de las herencias en Cisjordania estaban de acuerdo con la voluntad de Dios.

## Resumen de Cierre

En equilibrio con esta primera parte, el registro de asignaciones en Cisjordania termina con un resumen final en el capítulo 21 versículos 43 al 45. Nuestro autor explicó en el capítulo 21 versículo 43, que todas las tribus tomaron posesión de sus tierras, y se establecieron allí. Y para indicar a su audiencia cuán ideal era la situación, nuestro autor cerró toda esta sección en el versículo 45 con la declaración de que "No faltó palabra de todas las buenas promesas que Jehová había hecho a la casa de Israel; todo se cumplió".

**En Josué capítulos 13 al 22, encontramos la realización de las**

**promesas del pacto de Dios a Israel, debido a que aquí encontramos la distribución de la tierra a varias de las doce tribus. Es particularmente digno de mención el capítulo 21 versículo 45, en el que se menciona que ninguna de las promesas de Dios había fallado, señalando al lector que lo que Dios le había prometido a Abraham, de darle un lugar, de hacerlo un pueblo, y de estar presente entre su pueblo. Y cuando la tierra está completamente repartida, ahora vemos a Israel descansando en la Tierra Prometida que Dios le había prometido a Abraham hace mucho tiempo, comenzando en Génesis capítulo 12.**

— Rev. Michael J. Glodo

## Judá

Cuatro secciones principales se encuentran entre estos dos encabezados. Comienzan con Judá, la tribu más prominente de Israel, en el capítulo 14 versículo 6 al capítulo 15 versículo 63. Según estos versículos, Judá recibió una herencia muy grande, extendiéndose hacia el sur hasta el Néguev y hacia el límite de Edom. Al oeste, la frontera alcanzaba la tierra de Filistea y se extendía a lo largo de la costa del Mediterráneo hasta el Wadi(Río) de Egipto. Llegó hacia el norte a lo largo de la costa mediterránea un poco al norte de Jerusalén - o "Jebus" como se le llamaba entonces - y hacia el este hasta el Mar Muerto.

Es comprensible por qué nuestro autor colocó la asignación de Judá en primer lugar en esta lista y destacó cuánto había recibido Judá. Según Génesis capítulo 49 versículos 8 al 12, Judá estaba destinada a ser la tribu de los reyes de Israel. Nuestro autor destacó el honor dado a Judá, en primer lugar, proporcionando una breve narración acerca de las tierras dadas al prominente guerrero judaíta, Caleb. Luego, continuó mencionando por su nombre unos 126 pueblos y aldeas en el territorio de Judá -mucho más de lo que enumeró para cualquier otra tribu.

## Efraín y Manasés

Después del registro de la asignación de Judá en el sur en Cisjordania, encontramos un segundo registro extenso, las asignaciones prominentes dadas a las tribus de los hijos de José, Efraín y Manasés en los capítulos 16 y 17.

Efraín y Manasés recibieron una gran cantidad de tierra en las regiones del norte de Canaán. Su asignación se extendía desde el río Jordán hasta el mar Mediterráneo, con Efraín al sur de Manasés. Estos territorios estaban entre los más fértiles de toda la Tierra Prometida. Además, recordarán que la media tribu de Manasés ya había recibido tierras al este del Jordán.

No es de extrañar que estas tribus recibieran el honor de poseer una porción tan grande y rica de la herencia de Israel. Como se explica en Génesis capítulos 48 y 49,

Efraín y Manasés eran hijos de José. Y José fue honrado grandemente porque fue muy fiel a Dios en Egipto. Reemplazó a Rubén como primogénito de Jacob y recibió la doble herencia del primogénito a través de sus dos hijos.

**Sabemos que Efraín y Manasés son hijos de José. Es decir, no son hijos de Jacob (El que cambió su nombre a Israel). Jacob tuvo doce hijos. Uno de ellos, José, fue vendido como esclavo en Egipto. Y después otro hijo, Leví, fue retirado del total de los doce cuando el Señor decidió tomar para sí mismo la tribu de Leví en lugar de todos los primogénitos del pueblo de Israel... Después, en su bendición, Jacob, bendijo a los hijos de José, articulando su bendición sobre Efraín y Manasés, de esta manera es como si esos dos tomaran el lugar en la numeración de Leví y José. Y, cuando dividen la tierra, cuando reparten la tierra entre las doce tribus, Efraín y Manasés recibieron cada uno una porción de tierra, una herencia de las tribus... Así, José está representado en sus hijos Efraín y Manasés.**

— Dr. James M. Hamilton

El capítulo 16 comienza con una breve descripción de todas las tierras de José en Cisjordania, y luego da detalles específicos sobre la tribu de Efraín. A continuación, en el capítulo 17, la narración se traslada a la tribu de Manasés, incluyendo la historia de la herencia de tierras de las hijas de Zelofehad de Números capítulo 27. Y esta sección concluye con la explicación de Josué de por qué Efraín y Manasés recibieron más tierra, esto debido a su gran número.

La prominencia dada a las tribus de Efraín y Manasés es sorprendente porque estas tribus causaron todo tipo de problemas cuando nuestro libro fue escrito. Pero nuestro autor indicó que, a pesar de esta historia, Israel debía reconocer cómo Dios había honrado a las tribus de José.

## Tribus Menores

Después de tratar con las asignaciones de tierras a las tribus prominentes de Judá, Efraín y Manasés, nuestro autor se dirigió a las tribus menores en los capítulos 18 y 19. En el capítulo 18 versículos 1 al 10 comienza con una narración de cómo Josué llamó a representantes de cada tribu para que examinaran estas tierras. Y cerró en el capítulo 19 versículos 49 al 51 con una historia que indicaba que las tribus aprobaron estos arreglos porque le dieron a Josué su propia herencia familiar especial.

Entre estas narraciones iniciales y finales, nuestro autor registró las asignaciones para las tribus menores de Israel de Benjamín, Simeón, Zabulón, Isacar, Aser, Neftalí y Dan. Aunque estas tribus recibieron herencias, no recibieron tanto como Judá, Efraín y Manasés. Y, en épocas posteriores, estas tribus menores tuvieron dificultades para mantener sus tierras. Nuestro mismo autor menciona en el capítulo 19 versículo 9 “que

los hijos de Simeón tuvieron su heredad en medio de la de Judá”, un hecho que finalmente llevó a la asimilación de Simeón en Judá. Y también señaló en el capítulo 19 versículo 47 que "les faltó territorio a los hijos de Dan" (una historia que leímos en Jueces capítulo 18). Sabiendo que estas y otras inestabilidades preocupaban a las tribus menores, nuestro autor escribió para asegurarse de que su audiencia reconociera estas asignaciones.

## Leví

Las asignaciones de Josué en Cisjordania también incluyen un registro de la tribu de Leví en los capítulos 20 y 21. El autor de Josué comenzó su registro de la tribu de Leví nombrando las ciudades de refugio en el capítulo 20 versículos 1 al 9. Según Éxodo capítulo 21 versículos 12 al 14 y Deuteronomio capítulo 19 versículos 1 al 13, estas ciudades ofrecían protección a aquellos que cometieron homicidio involuntario hasta que los tribunales de Israel pudieran determinar su culpabilidad o inocencia. A continuación, en el capítulo 21, nuestro autor enumeró las ciudades levíticas en general, siguiendo las instrucciones de Moisés en Números capítulos 35 versículos 6 al 34.

Las ciudades de refugio y otras ciudades levíticas estaban dispersas por los territorios de otras tribus en la tierra de Israel. Esto hizo posible que los levitas guiaran a cada tribu al servicio de Dios. Desafortunadamente, estas asignaciones fueron fácilmente olvidadas en tiempos difíciles. Pero el autor de Josué insistió en que su audiencia debía recordarlos porque el servicio de los levitas era crucial para el bienestar de la nación.

Con la estructura y el contenido de estas asignaciones de las tribus específicas en mente, debemos resumir brevemente el significado original de estos capítulos.

## SIGNIFICADO ORIGINAL

Las audiencias modernas a menudo tienen dificultad para apreciar los detalles geográficos que el autor de Josué incluyó en estos capítulos. Pero su llamado no era sólo para que Israel asegurara su herencia nacional inicial. También los llamó a reconocer el estado específico y las diferencias que Dios había establecido para cada tribu para que pudieran avanzar en la expansión del reino de Dios.

En su estilo habitual, nuestro autor incluyó sus cinco temas recurrentes en su registro de las asignaciones de las tribus específicas de Israel

## La Autoridad Divina

En primer lugar, subrayó la autoridad divina que dirigía la distribución de las tierras entre las tribus. En su registro de asignaciones en Transjordania, nuestro autor observó cuatro veces - en el capítulo 13 versículos 8, 15, 24 y 29, que estas eran las divisiones de tierras que Moisés, el líder divinamente autorizado de Dios, les había dado.

Nuestro autor también señaló la autoridad divina detrás de las asignaciones de las tribus en Cisjordania. En su resumen inicial, en el capítulo 14 versículo 1, escribió que

"el sacerdote Eleazar, Josué hijo de Nun, y los cabezas de los padres de las tribus de los hijos de Israel" establecieron las divisiones de la tierra. Hizo el mismo punto en su registro de Efraín y Manasés en el capítulo 17 versículo 4. Y vemos esto de nuevo en su discusión de las tribus menores en el capítulo 19 versículo 51, y en su tratamiento de la tribu de Leví en el capítulo 21 versículo 1.

Además, nuestro autor introdujo la herencia de la tribu de Leví en el capítulo 20 versículo 1 a su manera habitual, diciendo: "Habló Jehová a Josué, diciendo..." Las implicaciones para cualquier persona en la audiencia original eran bastante claras. La insatisfacción con estas asignaciones de las tribus específicas equivalía a la insatisfacción con lo que Dios había ordenado.

## El Pacto de Dios

En segundo lugar, el autor de Josué se ocupó de las asignaciones de las tribus específicas de Israel, y también enfatizó que estas divisiones estaban basadas en el pacto de Dios. El autor se refirió repetidamente a las porciones de tierra asignadas a las tribus como su "herencia", usando la palabra hebrea *nachalah* (נַחֲלָה). Como mencionamos antes, este término estaba estrechamente ligado a los pactos de Dios con Abraham y Moisés. En el capítulo 13 versículo 32, llamó a las tierras de Transjordania las "herencias" de Israel. En el versículo 33, identificó la porción especial de los levitas como su "herencia". En su resumen inicial sobre las asignaciones en Cisjordania, utilizó el término "herencia" en el capítulo 14 versículos 1, 2 y 3. También habló de la tierra de Judá como una "herencia" en el capítulo 14 versículo 9, 13 y capítulo 15 versículo 20. Él hizo lo mismo con Efraín y Manasés en el capítulo 16 versículo 4 y siete veces más. Y llamó a las asignaciones de las tribus menores una "herencia" unas diecisiete veces. Y en su último relato de la tribu de Leví, en el capítulo 21 versículo 3, habló de cómo cada tribu dio ciudades con sus ejidos de su "herencia". Finalmente, en su resumen final de esta sección, en capítulo 21 versículo 43, nuestro autor escribió que Dios le había dado a Israel, "toda la tierra que había jurado dar a sus padres". Todas estas referencias dejaron claro que estas asignaciones de las tribus específicas estaban fundamentadas en el pacto de Dios. Y si alguien las descuidaba, descuidaba la sagrada promesa de Dios a su pueblo como Señor del pacto.

## Los Criterios de la Ley de Moisés

En tercer lugar, en su informe sobre las asignaciones de las tribus específicas de Israel, el autor de Josué también enfatizó la obediencia a la ley de Moisés. Este énfasis se ve más claramente en su tratamiento de Cisjordania. Su resumen inicial afirma, en el capítulo 14 versículo 2, que Josué actuó "como Jehová había mandado a Moisés". Y en el capítulo 14 versículo 5, añade que los israelitas dividieron la tierra "de la manera que Jehová lo había mandado a Moisés". En el capítulo 17 versículo 4, las hijas de Zelofehad



apelaron a "la manera que Jehová lo había mandado a Moisés". El relato de la tribu de Leví menciona en el capítulo 20 versículo 2 que Israel debía seguir lo que Dios les había dicho "por medio de Moisés". Y, según el resumen final, en el capítulo 21 versículos 2 y 8, las ciudades fueron asignadas a la tribu de Leví como Jehová mandó por medio de Moisés".

La apelación de nuestro autor a los criterios de la ley de Moisés en estos capítulos llamó a todas las generaciones de Israel a observar estas divisiones de la tierra. Violarlas era traer las maldiciones de Dios sobre su pueblo. Guardarlas era traer sus bendiciones.

## El Poder Sobrenatural de Dios

En cuarto lugar, estos capítulos también reconocen que las asignaciones de las tribus específicas de Israel fueron confirmadas por el poder sobrenatural de Dios. El registro de asignaciones en Transjordania menciona la milagrosa derrota del rey Sehón en el capítulo 13 versículos 10 y 27.

Y leemos sobre el asesinato de Balaam en el capítulo 13 versículo 22, y de la victoria sobre Og en Basán en el capítulo 13 versículo 31. Todos estos eventos recordaban la actividad sobrenatural de Dios en Transjordania.

Además, el registro de nuestro autor de las asignaciones en Cisjordania se refiere repetidamente a echar suertes para indicar la participación sobrenatural de Dios. Como explican pasajes como Números capítulo 36 versículo 2 y Proverbios capítulo 16 versículo 33, echar suertes fue una de las maneras en que Dios reveló sobrenaturalmente su voluntad a Israel. El resumen de apertura de Cisjordania menciona el sorteo en el capítulo 14 versículo 2. Y en las asignaciones a las tribus menores aparecen las suertes unas once veces. Israel también echó suertes por la herencia de la tribu de Leví en el capítulo 21 versículo 4 y 10.

El propósito de nuestro autor para estos repetidos avisos de la participación sobrenatural de Dios no es difícil de discernir. Los miembros de la audiencia original pueden haber estado tentados a desviarse de estas asignaciones a las tribus. Pero una y otra vez nuestro autor demostró que estas asignaciones no debían ser violadas porque Dios mismo las estableció.

**Es interesante ver que en Josué, realmente echaron suertes para ver quién obtenía cuál tierra, y pienso que esto demuestra que estaban en las manos de Dios, que no iba a haber ninguna desigualdad, aun cuando Josué escogió quién se quedaba con qué, sin embargo es Dios dándoles esto a ellos. Al echarlo a la suerte está señalando el significado de que, una vez más, éste es Dios y su pueblo, y que Dios está dando esto a su pueblo con justicia. Y pienso que hay una idea, que necesita ser entendida, que Dios defenderá los derechos de propiedad de estas personas, y la herencia es muy importante para ellos. También es interesante que esta tierra no se irá.... nadie puede**

**perder esta tierra *para siempre*, que si incluso venden su tierra llega un punto en el que hay un Jubileo donde la tierra tiene que ser devuelta. Y así, todo esto está ligado al hecho de que esta es su herencia dada por Dios, que este es su derecho dado por Dios, y que Dios está manteniendo estos límites y que nadie, ni siquiera un rey, puede venir y decir: "Esta no es tu tierra". Los reyes lo intentaron, pero no por ley, no pudieron hacerlo porque era un regalo de Dios para ellos, herencia de Dios a su pueblo.**

— Dr. T. J. Betts

## Todo Israel

En quinto lugar, como en capítulos anteriores del libro, estos capítulos sobre las asignaciones de las tribus específicas de Israel también enfatizan la inclusión de todo Israel. Podemos ver este énfasis en la forma en que el registro de asignaciones en Transjordania especifica las tierras para cada tribu al este del Jordán. El registro de asignaciones en Cisjordania hace lo mismo. No sólo informa de lo que se dio a las tribus de Judá, Efraín y Manasés, sino también de lo que se dio a las tribus menores. Y aún más, incluso especifica las ciudades dedicadas a la tribu de Leví.

La atención detallada de nuestro autor a *todas las* tribus de Israel reforzó su firme creencia de que *todo* Israel debe residir en la Tierra Prometida. Para cuando nuestro libro fue escrito, algunas tribus habían sido absorbidas por otras. Otras tribus habían perdido territorios a manos de enemigos aquí y allá. Y cuando los asirios destruyeron el reino del norte de Israel y los babilonios conquistaron a Judá, sólo quedaba un remanente del pueblo de Dios en las herencias de las tribus. Pero nuestro autor insistió en un ideal por el que todo israelita debe luchar. Todo Israel iba a tener su porción legítima de la Tierra Prometida.

Hemos examinado cómo el libro de Josué trata con las herencias de las tribus de Israel al revisar los límites iniciales de su herencia y las asignaciones específicas a tribus particulares. Ahora, volvamos al tercer gran paso de nuestra lección: la unidad nacional de Israel.

---

## UNIDAD NACIONAL

---

Una y otra vez a través de los siglos las tribus de Israel se dividieron y se volvieron unas contra otras. Y nuestro autor sabía que Israel no podía avanzar en la expansión del reino de Dios a menos que las tribus se mantuvieran unidas como un solo pueblo. Para abordar este tema, nuestro autor cerró esta división de su libro en un momento en que un grave conflicto amenazaba la unidad nacional de Israel en los días de Josué.

Como hemos visto varias veces, el libro de Josué repetidamente llama la atención sobre una gran división natural que existía entre las tribus de Israel en Transjordania y Cisjordania. Esta división geográfica fue problemática en los días de Josué porque casi llevó a una guerra entre las tribus de ambos lados del Jordán. Así que, cuando nuestro autor cerró la segunda división sobre las herencias de las tribus de Israel, recordó cómo Josué dirigió a las tribus de Transjordania y Cisjordania para que permanecieran unidas. Estos eventos ilustraron cómo su audiencia original debería resolver tensiones similares en su propio tiempo.

Seguiremos nuestro mismo patrón al explorar la unidad nacional de Israel, examinando primero la estructura y el contenido de esta sección, y luego su significado original. Consideremos primero la estructura y el contenido de este capítulo.

## **ESTRUCTURA Y CONTENIDO**

El relato de la unidad nacional de Israel en el capítulo 22 es una narración bastante directa que se desarrolla en cinco pasos principales. Comienza en los versículos 1 al 10 con el dramático problema de la construcción de un altar por las tribus de Transjordania.

### **La Construcción de Altar**

Después de las victorias de Israel en Cisjordania, Josué envió a las tribus de Rubén, Gad y la media tribu de Manasés de regreso a sus herencias al este del Jordán. Les advirtió que permanecieran fieles a Dios. Mientras viajaban, las tribus de Transjordania construyeron un gran e imponente altar cerca del río Jordán. Cuando las tribus de Cisjordania se enteraron de esto, asumieron que el altar había sido erigido como sustituto del altar del Señor en el Tabernáculo de Moisés.

### **La Amenaza de Guerra**

La tensión de la narrativa aumenta en los versículos 11 al 14 con el aumento de la amenaza de guerra. Temerosos de que el altar erigido por las tribus de Transjordania traería la ira de Dios sobre todo Israel, las tribus cisjordanas hicieron planes para atacar. Pero, en un intento de evitar la guerra, primero enviaron una delegación Finees, hijo de Eleazar, y diez hombres principales para confrontar a las tribus de Transjordania.

### **La Confrontation**

El largo punto de inflexión de nuestra historia, en los versículos 15 al 31, informa de la confrontación entre esta delegación y las tribus de Transjordania. La delegación advirtió que el altar recién construido violaba el mandato de Dios de sacrificarse sólo en

el Tabernáculo. Pero los líderes de Transjordania explicaron apasionadamente que no habían construido su altar para el sacrificio. Más bien, era un símbolo de su unidad con las otras tribus porque temían que las otras tribus los rechazaran de la nación. En respuesta, la delegación se regocijó porque las tribus de Transjordania no habían sido infieles al Señor.

## El Cese de la Amenaza

La acción descendente de la narración aparece en los versículos 32 y 33 con el cese de la amenaza de guerra. La delegación informó sobre lo que habían aprendido, y las tribus de Cisjordania alabaron a Dios e inmediatamente dejaron de hablar de guerra.

## El Nombramiento del Altar

Entonces la resolución final de la tensión dramática de la historia aparece en el versículo 34 con el nombre del altar. Las tribus de Transjordania demostraron sus intenciones nombrando su altar en el Jordán, "Testigo". Como explicaron, "Es un testimonio entre nosotros que el Señor es Dios." Al hacer esto, las tribus de Transjordania confirmaron sus motivos honorables, sus intenciones de sacrificarse sólo en el Tabernáculo y su compromiso con la unidad nacional de Israel.

Teniendo en cuenta la estructura y el contenido básico de esta narrativa sobre la unidad nacional de Israel en mente, deberíamos hacer algunos comentarios sobre su significado original.

### SIGNIFICADO ORIGINAL

No es difícil ver por qué nuestro autor cerró esta división con la narración del capítulo 22. Esta historia explica cómo las tribus mantuvieron su unidad, incluso frente a un potencial de conflicto. Las tribus de Cisjordania se prepararon para castigar a las tribus de Transjordania por lo que pensaban que era una rebelión flagrante contra Dios. Pero investigaron sabiamente la situación y se regocijaron en la unidad nacional que tenían para adorar a Dios. Estos eventos trazaron un curso para que la audiencia original siguiera, siempre que surgieran conflictos similares entre las tribus de Israel.

Podemos ver que nuestro autor diseñó su narrativa sobre unidad nacional para guiar a las generaciones futuras al señalar los mismos cinco temas que hemos visto muchas veces en su libro.

## La Autoridad Divina

En primer lugar, el tema de la autoridad divina aparece en la construcción de un altar. En el capítulo 22 versículo 1, aprendemos que fue Josué, el líder ordenado de Dios, quien llamó a las tribus de Transjordania a regresar a sus tierras asignadas. Y más aún, en el surgimiento de la amenaza de guerra vemos en el versículo 13 que la autoridad que fue divinamente ordenada, es Finees, el hijo del sacerdote Eleazar, quien dirigió la delegación de Cisjordania.

Nuestro autor llamó la atención sobre Josué y Finees para dar forma a las perspectivas de su audiencia sobre esta historia. No debían tratar esto como un registro de eventos irrelevantes en el pasado. En cambio, la participación de las autoridades divinamente ordenadas los llamó a aplicar estos eventos apropiadamente para defender la unidad nacional en su propio día.

## El Pacto de Dios

En segundo lugar, la historia de la unidad nacional en el capítulo 22 también toca el pacto de Dios. Este tema ocupa un primer plano, especialmente en la confrontación entre la delegación de Cisjordania y las tribus de Transjordania. Como leemos en los versículos 25 y 27, las tribus de Transjordania no querían que las otras tribus dijeran: "No tenéis vosotros parte en Jehová". La palabra "parte" traduce el término hebreo *cheleq* (חֶלֶק). Y, como ilustran pasajes como Josué capítulo 18 versículo 7 y capítulo 19 versículo 9, nuestro autor relacionó estrechamente *cheleq* (חֶלֶק) con la palabra "herencia", o *nachalah* (נַחֲלָה). Como hemos visto varias veces en esta serie, el término "herencia" se asociaba comúnmente con los pactos de Dios con Abraham y Moisés. Por lo tanto, las tribus de Transjordania querían asegurarse de que las tribus al oeste del Jordán los trataran como herederos plenos de las promesas del pacto dadas a sus ancestros.

El autor de Josué llamó la atención sobre estos asuntos para recalcar su llamado a la unidad nacional en su audiencia original. Insistió en que su audiencia original nunca debía perder de vista el hecho de que todas las tribus de Israel - norte, sur, este y oeste - tenían una porción en la Tierra Prometida que estaba enraizada en el pacto de Dios con Israel.

## Los Criterios de la Ley de Moisés

En tercer lugar, el relato de nuestro autor sobre la unidad nacional de Israel también destaca los criterios de la ley de Moisés. En el primer paso de la narración, Josué advirtió a las tribus de Transjordania, en el capítulo 22 versículo 5 : "cuidéis de cumplir el mandamiento y la ley que Moisés siervo de Jehová os ordenó". En la confrontación entre las tribus, la delegación de Cisjordania advirtió en el versículo 19: "No os rebeléis contra Jehová, ni os rebeléis contra nosotros" edificándose altar para ustedes mismos "además del altar de Jehová nuestro Dios". Hacer esto era violar la ley de Moisés. Y en el versículo 29, las tribus de Transjordania afirmaron la norma de la ley de Moisés cuando exclamaron: "Nunca tal acontezca que nos rebelemos contra Jehová".

El enfoque de nuestro autor en la ley de Moisés elevó una calificación crucial para la búsqueda de la unidad nacional. Por muy importante que fuera para su audiencia buscar la unidad de la nación, ellos debían hacerlo sólo de acuerdo con las regulaciones de la ley de Moisés.

## El Poder Sobrenatural de Dios

En cuarto lugar, la narrativa de la unidad nacional también llama la atención sobre el poder sobrenatural de Dios. Este tema aparece especialmente en la confrontación entre la delegación de Cisjordania y las tribus de Transjordania. En el versículo 17, la delegación advirtió del poder de Dios para maldecirlos recordando a las tribus de Transjordania que "vino una plaga sobre la congregación del Señor" (LBLA) cuando Israel pecó en Peor. Y por el contrario, una vez que Finees escuchó la explicación de las tribus de Transjordania, reconoció la bendición sobrenatural de Dios en el versículo 31, donde dijo: "Hoy hemos entendido que Jehová está entre nosotros".

Estas referencias a las maldiciones y bendiciones sobrenaturales de Dios recordaron a la audiencia original que el llamado a la unidad nacional en su día no era un mero asunto humano. Como en los días de Josué, también experimentarían las maldiciones y bendiciones de Dios al perseguir, o no perseguir, la meta de la unidad nacional.

## Todo Israel

En quinto lugar, no debe sorprendernos que esta narrativa sobre la unidad nacional también destaque el tema de todo Israel. El tono se establece en el primer paso de la historia cuando Josué se refirió a los israelitas a ambos lados del Jordán como "hermanos" en los versículos 3, 7 y 8. En la confrontación, la delegación reconoció, en los versículos 17 y 20, que el pecado de algunos en Israel podría traer la ira de Dios contra toda la congregación de Israel. Y en el versículo 34, toda la narración termina con una declaración de la unidad de la fe de Israel cuando se nombra al altar, "Testimonio, porque dijeron: "Entre nosotros servirá de testimonio de que el SEÑOR es Dios" (NVI).

El autor de Josué dejó claro que las tensiones entre las tribus de Israel en los días de Josué se resolvieron debido a los profundos compromisos con la unidad de las tribus de Israel. Y lo hizo para llamar a su audiencia original al mismo nivel de compromiso con la unidad nacional en su día.

Hasta ahora en nuestra lección hemos visto cómo el relato de nuestro autor sobre las herencias de las tribus de Israel trata con los límites iniciales de la tierra, las asignaciones específicas de las herencias a las tribus de Israel, y el establecimiento de la unidad nacional entre las tribus. Ahora estamos en posición de pasar a nuestra última consideración en esta lección, la aplicación cristiana de esta división de nuestro libro.

## LA APLICACIÓN CRISTIANA

---

Los detalles de esta división fueron diseñados para dar una guía práctica a la audiencia original. El autor abordó lo crucial que era para su audiencia asegurar la herencia inicial que sus antepasados habían recibido. Explicó cómo deberían valorar las asignaciones específicas que Dios le había dado a cada tribu. Y les pidió que emularan cómo Israel mantuvo la unidad nacional en los días de Josué. Pero ¿cómo aplicamos estas lecciones prácticas sobre las herencias de las tribus de Israel? En pocas palabras, tenemos que recordar que lo que ocurrió en la época de Josué fue sólo un paso hacia el cumplimiento mucho mayor de la herencia de Dios para su pueblo en Cristo.

Trataremos la aplicación cristiana de esta división de Josué a la luz de cómo Cristo cumple las herencias de las tribus de Israel en las tres fases de su reino: su *inauguración* en su primera venida, su *continuación* a través de la historia de la iglesia y su *consumación* en su segunda venida. Consideremos primero cómo debemos aplicar las herencias de las tribus de Israel a la luz de la inauguración del reino de Cristo.

### INAUGURACIÓN

Cuando Cristo inauguró su reino mesiánico en su primera venida, Israel había pasado cientos de años dispersos lejos de la Tierra Prometida. Incluso aquellos que habían regresado a Palestina vivían bajo la tiranía de una nación gentil tras otra. Pero los fieles de Israel nunca perdieron la esperanza de recuperar su herencia en la tierra prometida. Y esperaban el momento en que su herencia se expandiera para incluir al mundo entero bajo el gobierno de su Mesías.

**La promesa de Dios de darle una tierra a Israel se remonta al Jardín. Dios dio una comisión a la humanidad en el Jardín, para que sometiera a toda la tierra, no únicamente al Jardín. Y así, lo que vemos en el don de la tierra es, de nuevo, este eco de la promesa de tomar dominio sobre toda la tierra, para extender las fronteras del reino de Dios. Y comenzamos a vislumbrar la realeza davídica en el Salmo 2 y en el Salmo 72: "Pídeme y te daré las naciones", o en la visión de Isaías de que el papel de Israel era ser una bendición para todas las naciones, haciendo de esta manera eco del pacto abrahámico que dice: "Te bendeciré, y a través de ti bendeciré a todas las familias de la tierra". Y así, en Isaías 2, leemos cómo las naciones fluirán a Israel y su testimonio de Cristo, o del Mesías. Así que, lo que vemos en el ministerio de Jesús cuando viene es que él restaura a Israel a ese papel para ser una luz para las naciones. Y así, al final del evangelio de Mateo dice: "Id y decid a todas las naciones todo lo que os he mandado, y haced discípulos en todo lo que he hecho por vosotros y con vosotros". Y luego vemos en el libro de los Hechos cómo "seréis**

**mis testigos", de nuevo, haciendo eco de Isaías 43: "Id y decid que sólo hay un Salvador para todas las naciones". La tierra representa el mundo y el dominio de Dios sobre toda la tierra.**

— Dr. Greg Perry

El Nuevo Testamento explica que la primera venida de Jesús fue un paso importante hacia el cumplimiento de esta esperanza. Como explica Hebreos capítulo 1 versículo 2, Dios designó a Jesús como el "heredero de todas las cosas" (LBLA). O como Pablo lo dijo en Romanos capítulo 4 versículo 13, Jesús es el "heredero del mundo". Y más aún, como nos dicen pasajes como Gálatas capítulo 3 versículo 29 "Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa". En palabras de Romanos capítulo 8 versículo 17, somos "herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo".

Es por eso que, los cuatro evangelios reportan que Jesús ministró a través de los límites de las herencias de las tribus de Israel que habían sido asignadas en los días de Josué. Él y sus discípulos ministraban tanto en los territorios del norte como del sur de Cisjordania. Y, en ocasiones, también ministraban en Transjordania. Mientras tanto, Jesús reunió para sí un remanente fiel de las tribus de Israel que heredaría la tierra con él. Además, el Cristo recién ascendido reunió en Jerusalén a representantes de las tribus de Israel que comenzaron a seguirlo "de todas las naciones bajo el cielo", como nos dice Hechos capítulo 2 versículo 5.

Pero en general, la conexión más importante entre la herencia de Israel y la inauguración del reino de Cristo es el derramamiento del Espíritu Santo sobre la iglesia que comenzó el día de Pentecostés. En Efesios capítulo 1 versículo 14 el apóstol Pablo se refería al Espíritu Santo como "garantía de nuestra herencia" (LBLA). Y en 2 Corintios capítulo 1 versículo 22 y capítulo 5 versículo 5, Pablo también lo llamó "una garantía". Pero para entender por qué Pablo veía al Espíritu como una garantía- o como la primera entrega de nuestra herencia futura en Cristo, necesitamos recordar que, de acuerdo a Génesis capítulo 1 versículo 2, fue el Espíritu quien trajo orden a la creación en el principio. Y las profecías del Antiguo Testamento, como Isaías capítulo 44 versículos 3 y 4, explican que el Espíritu de Dios también producirá la renovación de la creación en los días del Mesías. En efecto, el don del Espíritu Santo a la iglesia de Cristo es el anticipo de esta creación renovada. Él es la porción de nuestra herencia mundial concedida en la inauguración del reino de Cristo mientras esperamos la consumación de todas las cosas en el regreso de Cristo.

Por esta razón, los temas principales que aparecen repetidamente en esta porción de Josué nos dan la oportunidad de reflexionar sobre el anticipo de nuestra herencia en el Espíritu Santo. Así como Josué distribuyó la herencia de Israel en la Tierra Prometida con autoridad divina, Jesús y sus apóstoles y profetas distribuyeron la herencia de los creyentes en el Espíritu también con autoridad divina. Así como la distribución de las tierras de Josué se basaba en el pacto de Dios, la distribución de Jesús del Espíritu Santo al pueblo de Dios fue en cumplimiento del nuevo pacto en Cristo. La herencia de Israel bajo Josué estaba de acuerdo con los criterios de la ley de Moisés, y la distribución del Espíritu fue el resultado de la perfecta obediencia de Cristo a la ley de Moisés, a la luz de



la revelación adicional de Dios después del tiempo de Moisés. La herencia de Israel dependía del poder sobrenatural de Dios, y el Nuevo Testamento deja claro que, durante la primera venida de Jesús, un poder sobrenatural aún mayor actuaba en la distribución del Espíritu Santo. Y el ideal de la inclusión de todo Israel en el día de Josué se amplió durante la inauguración. No sólo el remanente fiel de Israel, sino también los creyentes gentiles recibieron el garantía de la herencia de Cristo en el Espíritu Santo.

Habiendo tocado el tema de cómo la aplicación cristiana de las herencias de las tribus de Israel debería llevarnos a la inauguración del reino de Cristo, también deberíamos ver cómo se aplica a la continuación de su reino a través de la historia de la iglesia.

### CONTINUACIÓN

Entre la primera y la segunda venida de Jesús, Cristo continúa bendiciendo a su pueblo con anticipos del mundo venidero por medio de su Espíritu. Y así como el libro de Josué llamó a Israel a seguir adelante al asegurar la Tierra Prometida, el Nuevo Testamento nos llama a seguir adelante en el Espíritu Santo. Debemos andar en el Espíritu, según Gálatas capítulo 5 versículo 16, y ser llenos del Espíritu, según Efesios capítulo 5 versículo 18. Además, así como la audiencia original de Josué debía reconocer las asignaciones específicas de cada tribu, los seguidores de Cristo deben reconocer algo similar en el Espíritu. Como enseña 1 Corintios capítulo 12 versículo 4, "hay diversidad de dones, pero el mismo Espíritu es el mismo". Además, la audiencia original de Josué fue llamada a buscar la unidad mientras vivían juntos en la herencia de la tierra prometida. Y, en Efesios capítulo 4 versículo 3, el apóstol Pablo llamó a los seguidores de Cristo a estar "esforzándoos por preservar la unidad del Espíritu".

En esta sentido, cada vez que encontramos los cinco temas principales de esta división de Josué tenemos oportunidades de discernir cómo debemos vivir para Cristo día a día. Así como Josué reconoció la autoridad divina detrás de la herencia de Israel, nosotros debemos reconocer la autoridad divina en Cristo buscando nuestra herencia en el Espíritu y no en las cosas de este mundo. Así como el derecho de Israel a su herencia inicial estaba basado en el pacto de Dios, podemos estar seguros de que el Espíritu nos sella para el día de la redención debido al nuevo pacto en Cristo. Así como Israel recibió su herencia inicial en sumisión a los criterios de la ley de Moisés, vivimos en la herencia del Espíritu como la ley de Moisés se aplica a la luz de la revelación del Nuevo Testamento. Así como la herencia de Israel fue concedida por el poder sobrenatural de Dios, nuestra herencia es derramada por el poder del Espíritu de Dios. Y así como todo Israel tuvo parte en su herencia nacional, los seguidores de Cristo de cada tribu y nación en la tierra comparten la misma herencia en el Espíritu.

La aplicación cristiana de las herencias de las tribus de Israel no sólo mira hacia atrás a lo que Cristo hizo en la inauguración de su reino, y a nuestras circunstancias actuales durante la continuación de su reino, sino que también fortalece nuestras esperanzas de la herencia que recibiremos en la consumación de su reino.

## CONSUMACIÓN

Según Apocalipsis capítulo 21 versículo 1, nosotros tenemos la esperanza segura de que cuando Jesús regrese, gobernará sobre "un cielo nuevo y una tierra nueva". La creación caída será refinada por el fuego, el mal será eliminado, y el reino de Dios se extenderá por toda la creación. Pero esta nueva creación no sólo pertenecerá a Cristo. En Apocalipsis capítulo 21 versículo 7 aprendemos que en ese gran día Dios declarará: "El que venciere heredará todas las cosas". Como pueblo de Dios, la nueva creación será *nuestra* herencia eterna.

**El tema de la herencia nacional en el libro de Josué es un tema importante y tiene muchas aplicaciones para nosotros como cristianos actualmente, porque la promesa de la tierra sólo se cumplió parcialmente en los días de Josué. Es decir, la tierra que el Señor le prometió a Abraham no estaba geográficamente limitada a la tierra de Canaán, como vemos en el libro de Josué. Leemos en Romanos 4:13: "Porque la promesa a Abraham o a su descendencia de que él sería heredero del mundo, no fue hecha por medio de la ley, sino por medio de la justicia de la fe". Aquí Pablo nos dice que Abraham heredará el mundo - ¡el mundo entero! ... Y estas promesas se cumplen también para los gentiles, que no son descendientes de Abraham en la carne, sino que las reciben por la fe en Cristo, que es también descendiente de Abraham. Entonces, lo que Abraham recibió y lo que Israel recibió en los días de Josué fue un pequeño cuadro de una tierra más grande, más grande y más completa que Dios le prometió a Abraham, que se cumplió en Cristo, y que se cumplirá completamente en la segunda venida de Cristo. Eventualmente, cuando Cristo regrese, no sólo reinará en Canaán, sino que reinará y heredará toda la tierra - la nueva tierra y los nuevos cielos - y reinaremos con Cristo por siempre.**

— Rev. Sherif Gendy,

Por esta razón, los cinco temas principales en esta división de Josué vuelven nuestra mirada hacia la esperanza que tenemos en la consumación del reino de Cristo. Como la autoridad divina sostuvo lo que Josué hizo en su día, Jesús cumplirá perfecta y plenamente el mandato de Dios cuando regrese en gloria. Así como la herencia de Israel fue asegurada por el pacto de Dios, nuestra herencia final está asegurada por el nuevo pacto en Cristo. Mientras Josué distribuía la herencia de Israel de acuerdo con los criterios de la ley de Moisés, cada seguidor de Cristo se conformará plenamente a la imagen de Cristo y cumplirá la norma de toda revelación divina en el mundo venidero. Como la posesión de Israel de su herencia resultó del poder sobrenatural de Dios, Dios mostrará su poder como nunca antes cuando Cristo regrese. Y así como la herencia de

Israel incluyó a todo Israel, todos los que están en Cristo recibirán su herencia eterna en el mundo venidero.

## CONCLUSIÓN

---

En esta lección, hemos explorado las herencias de las tribus de Israel en la segunda división principal del libro de Josué. Hemos visto cómo nuestro autor dio prioridad a los límites iniciales de la herencia de Israel al describir la tierra de Israel tanto en Cisjordania como en Transjordania. También hemos considerado las asignaciones específicas de las tribus distribuidas en los días de Josué tanto en Transjordania como en Cisjordania. Y hemos visto que nuestro autor promovió la unidad nacional entre todas las tribus de Israel al describir cómo Israel permaneció unificado en los días de Josué. Finalmente, hemos visto la aplicación cristiana de esta división de Josué a la luz de la inauguración, continuación y consumación del reino de Cristo.

El autor de Josué enfatizó a su audiencia lo importante que era para ellos afirmar lo que Dios había logrado bajo el liderazgo de Josué. Y hoy, debemos hacer lo mismo como seguidores de Cristo. Sabemos que Jesús *ya* ha asegurado nuestra herencia eterna. Día a día, vivimos con un anticipo de esta herencia en el Espíritu Santo. Y esperamos el día en que Cristo regrese en gloria. En ese día, tomará el lugar que le corresponde como heredero de todas las cosas y distribuirá la gran herencia de la nueva creación a todos los que han confiado en él para toda la eternidad.